

# Una nación más allá de las fronteras

**Ruth Matamoros**

Durante el segundo semestre de estudios como estudiante de maestría en el Instituto de Estudios Latinoamericanos en la Universidad de Texas, en Austin, recibí una invitación del Central America and the Caribbean Research Council (CCARC) (Consejo de Investigaciones de Centroamérica y el Caribe), para participar como investigadora activista en un proyecto de mapeo comunitario que CCARC estaba implementando en quince comunidades miskitas en Honduras. Al escuchar la frase “comunidades miskitas en Honduras”, ciertamente estuve interesada en el proyecto. Siendo miskita nacida en la Costa Atlántica de Nicaragua, mis escasos conocimientos de los miskitos en Honduras los había obtenido a través de las historias que mi abuela materna y otros parientes me habían contado. En la década de los 80's, la guerra entre miskitos y el gobierno sandinista en Nicaragua forzó a miles de personas de diferentes comunidades localizadas a lo largo del río Coco a abandonar sus comunidades y propiedades y escapar hacia Honduras. Un buen número de mis parientes maternos estaban entre ellos. Vivían en Asang, una comunidad localizada en la parte alta del río Coco y que fue estudiada por la antropóloga Mary Helms en la década de los 60's. Vivieron en Honduras como refugiados por casi diez años. Al finalizar el conflicto, toda esa gente fue traída de regreso a Nicaragua. Como no tenían casa donde regresar en Nicaragua, el gobierno con ayuda de agencias internacionales como el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y la Comisión Internacional de Apoyo y Verificación de la Organización de Estados Americanos (CIAC/OEA) improvisaron campamentos para albergarlos. En aquel entonces yo tenía ocho años de edad y vivía en Bilwi, una de las principales ciudades en el Atlántico Norte de Nicaragua. Junto con mi familia, recientemente nos habíamos trasladado a vivir a nuestra nueva e incompleta casa de dos plantas que por su tamaño resultó ser el lugar perfecto para alojar a mis parientes recién llegados de Honduras y que yo veía por primera vez. Mi abuela, tres tías, sus esposos y tres primos vinieron a vivir con nosotros. Me gustaba escuchar

las historias de mi abuela y mis tías sobre sus vidas en Honduras. Lugares como Puerto Lempira, Mokorón, Tapamlaya, Rus Rus, Awabilla, etcétera, eran tan comunes en sus historias que despertaron mi interés y alimentaron mi imaginación. Sin embargo, después de un par de meses, ellos construyeron sus propias casas y uno a uno comenzó a abandonar nuestra casa. Incluso, mi abuela se fue a vivir a su propia casa que había sido construida colectivamente por mi madre y sus hermanos. Después de su partida, sin más historias para alimentar mi imaginación perdí el interés en Honduras. Sin embargo, de alguna manera quedó en mí la impresión de que los miskitos en Honduras tenían mejores condiciones de vida que nosotros en Nicaragua dado que tuvieron la capacidad de albergar a más de 20,000 miskitos de Nicaragua y porque ellos no habían sido afectados por la guerra.

Cuando el profesor Hale me habló del proyecto en Honduras todos mis recuerdos de esos días vinieron a mi mente. La idea de ir en persona a esas comunidades, a ese otro lado, “*baila*”, de que tanto me habían hablado mis parientes era muy seductiva para mí. Adicionalmente, esta oferta representaba para mí la oportunidad de ganar experiencia en el tipo de trabajo en que me quería involucrar en mi vida profesional.

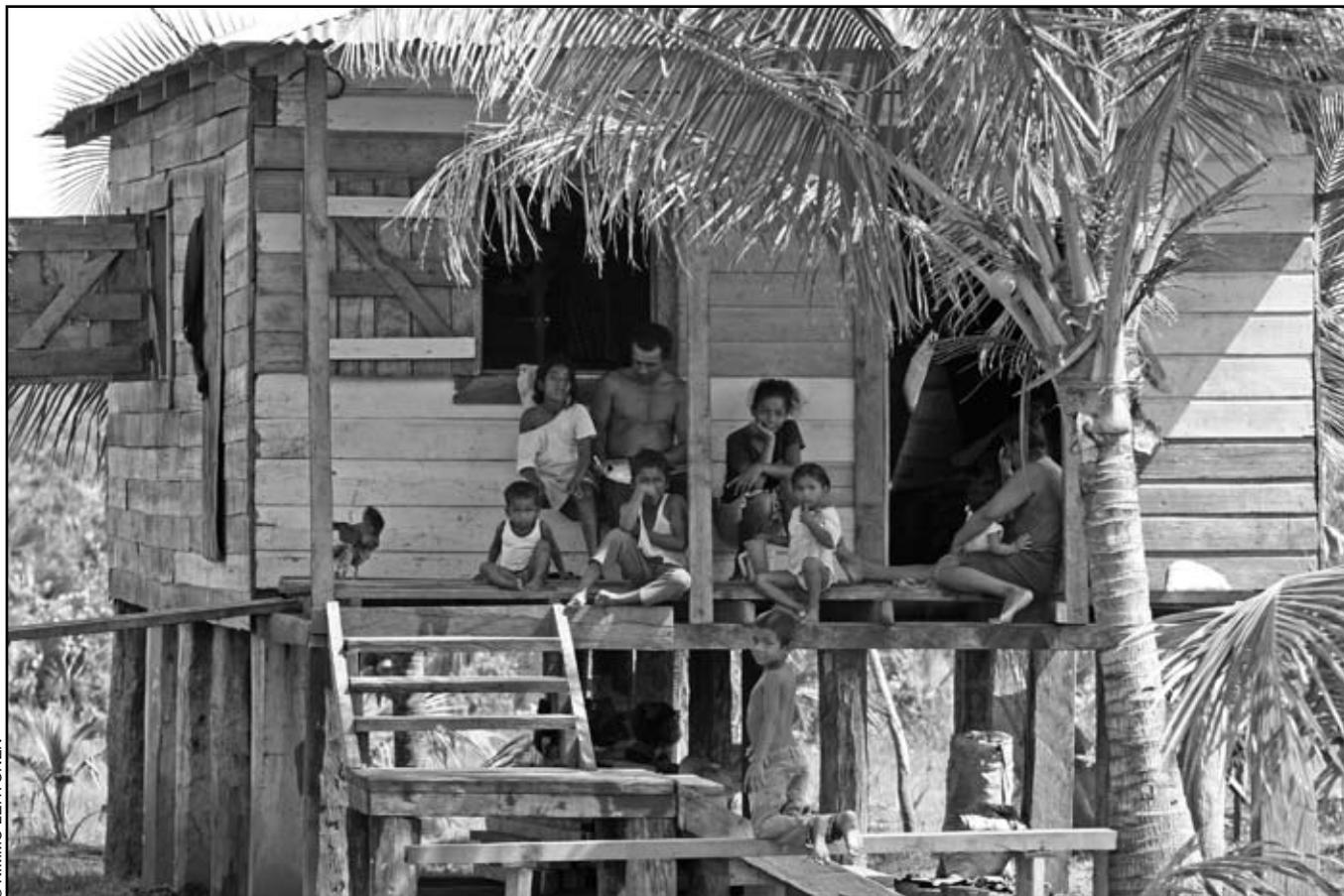
Como investigadora activista de CCARC pasé cuatro meses (de enero a marzo y el mes de julio 2007) en comunidades miskitas del lado de Honduras. Llegué por primera vez el seis de enero. Junto con el profesor Hale viajamos por tierra desde Bilwi hasta Waspam, una de las localidades principales en las riberas del río Coco del lado de Nicaragua. De allí tomamos una panga para llegar a Leymus, localizada a unos quince kilómetros de Honduras, en la parte alta del Río y donde se localiza el puesto de aduana y control de y entrada de personas. La comunidad existe con el mismo nombre a ambos lados del río. El puesto de migración en Leymus-Honduras estaba abandonado por lo que no tuvimos que pasar por ningún

procedimiento migratorio y de inmediato tomamos un vehículo con destino a Mokorón, una de las principales comunidades en Honduras, donde una gran cantidad de miskitos de Nicaragua se albergaron durante el conflicto miskito-sandinista.

Tras mi llegada a Honduras, me di cuenta que de alguna manera estaba equivocada. Sus condiciones de vida no eran mejores que en Nicaragua. Recuerdo haberme sentido como que estaba en Nicaragua en tiempos de la guerra. Mi imaginación infantil alimentada por las historias de mi abuela me hizo creer que todo era amor y paz entre los miskitos de ambos lados. Sin embargo, después de llegada comencé a percibir un sentimiento diferente de los miskitos de Honduras hacia los miskitos de Nicaragua. Mientras los miskitos de Nicaragua permanecieron como refugiados en Honduras ejercieron actividades ilegales de caza y tala de madera para mejorar sus condiciones de vida ya que la ayuda provista por las agencias internacionales de ayuda no era suficiente. Esta actividad redujo considerablemente los recursos naturales en las comunidades miskitas de Honduras. Consecuentemente, los miskitos de Honduras culpaban a los miskitos de Nicaragua por la devastación de

árboles y la reducción de animales de caza. Simultáneamente noté un entusiasmo colectivo por la próxima celebración del *Sihkru Tara*, que reuniría miskitos de ambos lados por el periodo de una semana. Estaba confundida por estas dos actitudes aparentemente contradictorias hacia los miskitos de Nicaragua. Adicionalmente tuve la oportunidad de atender una reunión binacional llevada a cabo entre líderes miskitos de ambos países en que se discutían las posibilidades para afianzar las relaciones binacionales entre miskitos de ambos lados. Observando estos intentos de reforzar las relaciones transfronterizas, pese a las marcadas diferencias entre ambos, fue que me interesé en saber de más esas diferencias y las razones que las motivan.

El primer objetivo de mi investigación era escribir una descripción etnográfica sobre el *Sihkru Tara*. Sin embargo, mientras me iba involucrando en el trabajo me di cuenta de que escribiendo únicamente una descripción etnográfica dejaría de lado la gran relevancia que esto tiene en la construcción de la idea de la “Nación Miskita” y cómo eso va más allá de las fronteras nacionales y cuestiona el concepto del “Estado Nación” territorial.



© KIMMO LEHTONEN

Familia miskita en la zona fronteriza de río Coco, enero 2008.

Siendo que el pueblo miskito siempre ha estado estrechamente relacionado con la tierra y los recursos naturales, uno de los principales enfoques de este artículo será analizar las razones por las cuales esta movilización transnacional está teniendo lugar precisamente dentro del contexto de la lucha miskita por obtener el reconocimiento legal de su derecho sobre la tierra y los recursos naturales. También abordaré en mayor profundidad las diferencias entre miskito de Honduras y miskito de Nicaragua, en términos de creación de conciencia étnica y las razones que motivaron esas diferencias. Dentro de este contexto, las dos preguntas que este artículo tratará de responder son: ¿Cuáles podrían ser los efectos de la recién emergente relación transnacional miskita sobre su lucha por el derecho a la tierra? ¿Qué ha motivado a los miskitos de Nicaragua y Honduras a mantener su identidad miskita más allá de las fronteras pese a sus diferencias?

### Resumen del contenido

La primera sección ofrece algunos aspectos teóricos sobre transnacionalismo. Dado que literatura previa sobre las relaciones transnacionales de los miskitos es casi inexistente recurriré a ejemplos de otros movimientos sociales transnacionales. En la segunda sección trataré con mayor profundidad sobre quiénes son los miskitos y cómo se ha construido, y evolucionando a través del tiempo, la idea de la Nación Miskita. Esto nos ayudará a entender mejor la insistencia de los miskitos en recuperar su territorio a ambos lados de la frontera, cuestionando la idea preconcebida del Estado Nación. También ofreceré una breve reseña histórica sobre cómo ocurrió la división fronteriza y las consecuencias que produjo. La tercera sección analizará las estrategias para estrechar las relaciones transfronterizas que miskitos de Honduras y de Nicaragua están utilizando. Sugiero que esos esfuerzos por estrechar las relaciones transfronterizas están siendo usadas como una estrategia para recuperar su identidad miskita como tal en lugar de permanecer divididos entre los estados nación de Honduras y Nicaragua; esto, consecuentemente, tendrá un impacto positivo en sus reclamos por tierra y recursos naturales.

### Una mirada teórica al transnacionalismo

Parafraseando a Sahlins (1989), este artículo es un recuento de dos dimensiones de construcción de nación en Honduras y Nicaragua. También es la historia de las relaciones transfronterizas de los miskitos. El estado hondureño anexó e integró el territorio adquirido en 1958. El estado nicaragüense hizo lo mismo, pero comenzando desde un

punto diferente y terminando de una manera diferente. Un punto central de este artículo es entender cómo los miskitos influenciaron esas diferencias y qué los motivo a hacerlo. ¿Un pueblo miskito o dos? Aún en sus diferencias, ambos pueblos compartieron experiencias similares como el espacio fronterizo de Nicaragua y Honduras. La línea fronteriza eventualmente dividió a los miskitos en dos, pero también funcionó para acercar los dos lados del río. Es la tensión entre la unidad del río Coco, como la frontera y la división del río entre Nicaragua y Honduras, lo que este artículo explora.

Frederic Jameson (1995) sugiere el concepto de hiperespacio para analizar este tipo de relaciones transnacionales. Sugiere que hiperespacio son espacios que se desprenden de las referencias locales y proveen cualidades universales así como la construcción de espacios hiperreales en los cuales la fantasía se vuelve más real que la realidad misma. De manera similar, Michael Kearney (1991) retoma la idea presentada anteriormente por Benedict Anderson (1993) y propone que estamos enfrentando una etapa en que la nación se transforma (algunas veces aceptando que una persona de nuestra propia nación sea al mismo tiempo ciudadano de otro país), por lo tanto, la dualidad Estado-Nación, a como la hemos conocido hasta ahora, se desvanece. Kearney sugiere que esa es la razón por la que comenzamos a observar fenómenos como el transnacionalismo en el cual los límites de la nación desaparecen y las comunidades reformulan un nuevo tipo de espacio en el cual las localidades de diferentes países habitadas por las mismas comunidades se interconectan o crean hiperespacios. (Jemson; 1995).

Al revisar la literatura sobre transnacionalismo encontré que la mayoría de ellas abordaba el tema en términos de migración internacional, que no se adecúa completamente con la manera en que los miskitos se han transnacionalizado. Aun cuando encontré muchos trabajos que abordaban el tema del transnacionalismo, un buen número de ellos se limitan a resaltar el aspecto migratorio de las comunidades que estudian, pero su análisis encaja dentro de los patrones de análisis territorializados y se refiere únicamente al movimiento de personas más allá de las fronteras territoriales de los Estados Nación.

El trabajo más completo que encontré sobre transnacionalismo fue el artículo de Federico Besserer “*Estudios transnacionales y ciudadanía transnacional*”. En este trabajo, Besserer estudia la comunidad transnacional mixteca en los Estados Unidos y la relación entre la construcción de identidad y el proceso de organización de esta comunidad transnacional. El organiza la literatura sobre transnacionalismo en tres

categorías, dependiendo del concepto de “Comunidad Transnacional” que adopten:

- 1- *Una comunidad transnacional entendida como una comunidad que se dispersa y se consolida mas allá o (a pesar) de la frontera.*

Esta definición se refiere más que todo al transnacionalismo producido por la migración por lo tanto no puede ser aplicado al pueblo miskito ya que ellos no migraron, tampoco cruzaron la frontera sino que fueron divididos por ella.

- 1- *Comunidad transnacional entendida como el resultado del proceso de construcción del Estado Nación.*

Besserer sugiere que el elemento central para la construcción de una comunidad transnacional es el proceso de construcción del Estado Nación. Este argumento también es presentado por Blanc Szanton, Basch y Glick Schiller (1992), en su trabajo *Nations Unbound (Naciones sin límites)* en el cual presentan el caso de la migración caribeña hacia Nueva York. En este trabajo, las autoras sugieren que en ciertas naciones como los Estados Unidos el proceso de construcción del Estado Nación es exclusionista ya que etnifica y crea relaciones diferenciadas étnicas y económicas. De esta manera el proceso de transnacionalización de ciertas comunidades mantiene su unidad pese a estar en diferentes países debido, en gran parte, a los procesos exclusionistas de construcción de Estados Nación.

Una segunda forma de transnacionalización como resultado del proceso de construcción de Estados Nación, como sugiere Besserer, es el que resulta de los pensadores post-coloniales en África, India y también en América Latina. Besserer propone que los procesos de independencia de estos países en el siglo XX presentaron la oportunidad para reflexionar sobre el camino a seguir como países independientes. De tal manera que cuando ganaron su independencia del colonialismo europeo surgió una nueva forma de construcción de nación, lo que ellos proclamaban sería la construcción de un Estado Nación libre y unificado. Por supuesto, esta forma de construcción de nación fue rechazada por los grupos minoritarios que continuaron reclamando su propia identidad étnica a como la tenían antes de la conquista.

Esta manera de pensar también es compartida por Gloria Andalzua (1987) al afirmar: “Yo no cruce la frontera,

la frontera me partió a mí”. Su trabajo nuevamente se refiere al concepto de comunidad transnacional que va más allá de las comunidades transnacionalizadas como producto de la migración. Algunos de ellos incluso se refieren a las comunidades fronterizas divididas por el tratado Guadalupe-Hidalgo firmado por México y los Estados Unidos, según el cual, en 1894, al finalizar la guerra entre ambos países, México cedería casi la mitad de su territorio, incluyendo California, Arizona, Nuevo México, Texas y parte de Colorado. El gobierno de los Estados Unidos pagaría la suma de quince millones de dólares por dos años al gobierno de México. Entre otras cosas, este tratado marcó el río Grande como la línea fronteriza entre Texas y México y otorgó protección de derechos civiles para aquellos mexicanos que decidieran quedarse en lo que ahora era territorio estadounidense.

Según esta definición de “Comunidad Transnacional”, una comunidad no necesariamente tiene que haber emigrado más allá de las fronteras nacionales para convertirse en transnacional. Más que estar relacionada únicamente a la migración transfronteriza, este concepto de transnacionalismo está relacionado directamente al proceso de construcción de Estados Nación, “cuestionando el concepto de Nación como un producto acabado.” (Besserer). Por lo tanto, según este concepto, el proceso de construcción de nación desaparece cuando éstas se enfrentan a comunidades transnacionales.

- 3)- El tercer concepto que Besserer presenta es: *Comunidad Transnacional entendida como las comunidades que se consolidan cuando el estado nación se desvanece.*

Entre los que estudian comunidades transnacionales, Kearney (1991) fue el primero en referirse a lo que ahora ha sido llamado “doble conciencia” o “identidad híbrida,” característica de los miembros de comunidades transnacionales como los miskitos. Esto, según Kearney, no es el resultado de ser sujetos a una doble (o incompleto) proceso de construcción de nación, si no que es producto del hecho que la unidad de la nación como tal es solo “imaginaria”.

Los últimos dos conceptos presentados por Besserer son aplicables al caso de la transnacionalidad de los miskitos. Desde los tiempos coloniales, el proceso de construcción de los estado-nación de Honduras y Nicaragua, primero excluyó a la población indígena de dicho proceso, y luego, cuando trataron de integrarlos mediante políticas asimilacionistas el estado nación se enfrentó al rechazo de las poblaciones indígenas a ser integradas.

Como será presentado en detalles más adelante, el rechazo de los miskitos de ser integrados a los estados nación de Honduras y Nicaragua, tiene sus raíces en el período colonial cuando entraron en contacto con el poder colonial británico que más tarde vino a ser un obstáculo a las políticas asimilacionistas dirigidas a las poblaciones indígenas con el objetivo de integrarlas en los estados nación de Honduras y Nicaragua.

### Una nación, dos países

Los miskitos son un grupo indígena que habitan en Honduras y Nicaragua. En Nicaragua habitan en la Costa Caribe Norte, y en Honduras en el departamento de Gracias a Dios. Tanto en Honduras como en Nicaragua hay otros grupos indígenas que comparten el territorio con los miskitos, como los sumos en Nicaragua y los tawahka en Honduras. En la actualidad, el territorio miskito está dividido por el río Coco o *Wangki* que representa la frontera geopolítica entre ambos países. Antes de 1957, la mayor parte del territorio miskito pertenecía a Nicaragua.

La historia muestra que los miskitos viven en la Costa Mosquito desde hace siglos, sin precisar la fecha exacta en la que este grupo fue ubicado en la región. Tampoco existen datos exactos sobre el origen y los movimientos migratorios de los miskitos hacia la Costa Mosquito, sin embargo hay varias hipótesis. La Antropóloga Isabel Pérez Chiriboga, basada en los datos recogidos por Newson (1992), Conzemius (1932), Herranz (1996), sugiere que los miskitos son el resultado de la mezcla de indígenas sumos y esclavos africanos que escaparon de un barco que naufragó cerca de la costa de Cabo Gracias a Dios, al noroeste del atlántico nicaragüense.



© GIZANETA FONSECA

*El pueblo miskito se considera una sola nación independientemente de la frontera, río Coco 2008.*

Por otra parte, el antropólogo miskito Melesio Peter sigue dos diferentes hipótesis. Una de ellas sugiere que los miskitos vienen del Amazonas, en América del Sur. Según Peter, esta hipótesis es fuertemente sustentada por el sacerdote y antropólogo Gregorio Smutko. En contraposición a esta hipótesis, Peter presenta la historia oral de los ancianos miskitos que sugiere que ellos son descendientes de miskitos (*Miskut Kiamka*). Yo pondré especial énfasis en esta última versión del origen de los miskitos, ya que tiene gran relevancia en la construcción de la idea de la nación miskita y la emergente identidad transnacional que los miskitos están experimentando. Según se desprende de la historia oral presentada por Peter, el pueblo miskito habitó inicialmente en lo que hoy es territorio hondureño. La historia miskita dice que Miskut vivió en la parte norte de Honduras junto con su gran familia. Miskut, su familia y un grupo de guerreros bajo su comando caminaron hacia el sur buscando mejores tierras para vivir y terminaron llegando a otra parte de Honduras, probablemente Brus Laguna.<sup>1</sup>

Miskut no estaba satisfecho con el lugar y después de un tiempo reunió a su gente y continuó caminando hacia el sur

<sup>1</sup> Brus Laguna es la segunda localidad miskita más grande de Honduras.



© GIZANETA FONSECA

*La idea de la nación miskita es un asunto de autoidentificación que ha sido histórico, río Coco 2008.*

por la Costa miskita. No toda su gente le siguió y algunos prefirieron quedarse en Honduras. Tras un tiempo, Miskut y la gente que le siguió arribaron a Cabo Gracias a Dios. Miskut pensó que el lugar era adecuado para asentarse ya que estaba cerca del mar y tendrían muchos peces para alimentarse. Miskut y su gente se quedaron a vivir ahí y llamaron al lugar *Sitawala* (rio de ostiones).

La historia de Miskut es más popular entre los miskitos de Nicaragua. Los miskitos en Honduras, en cambio, escasamente conocen esta versión o no la mencionan del todo. Ellos alegan que son descendientes de Rah (Rah Kiamka) y en algunos casos se refieren específicamente al fundador de la comunidad que habitan, como los habitantes de la comunidad de Auka,<sup>2</sup> que se refieren a Waylan como el fundador de su comunidad y definen su identidad en

torno a su figura. Según la versión de los habitantes de Auka, Waylan vino de Plaplaya<sup>3</sup>. El no era miskito pero hablaba el idioma. Primero llegó a Laka donde conoció a un hombre miskito llamado Truksulo. Viajaron juntos a Auka y luego a Nicaragua. Ambos querían construir un camino que conectara Auka con Nicaragua. Waylan era un hechicero muy famoso. El y Truksulo pasaban días en el bosque cazando, eran hombres muy fuertes y no le temían a nada. Vivían a la intemperie y eran guerreros. Cruzaron el río y fueron hasta Nicaragua cazando y regresaron a Honduras. Como guerreros avanzaron peleando desde Auka hasta Bluefields en Nicaragua. Como vemos, ambas versiones, la de Waylan y la de Miskut los presentan como guerreros que ganaron su territorio peleando y que el territorio incluye ambos lados del Río Coco, tanto del lado de Honduras como del lado de Nicaragua.

<sup>2</sup> Auka es una comunidad miskita en Honduras.

<sup>3</sup> Plaplaya es una población costera localizada al noroeste de Cabo Gracias a Dios en territorio hondureño. Actualmente la población de Plaplaya es mayoritariamente garífuna.

Pese a la falta de consenso sobre el origen de los miskitos, el punto donde todos los estudiosos parecen concordar es en el hecho que la relación de los miskitos con los colonizadores británicos les dio grandes ventajas en relación con otros grupos indígenas que habitaban la región. Peter dice: “La llegada de los británicos no resultó traumática para el pueblo miskito”. La relación entre los miskitos y los británicos se desarrolló en términos amistosos y comerciales a través del intercambio de productos naturales de los miskitos por los productos manufacturados de los británicos. Pérez Chiriboga sugiere que las relaciones de los miskitos con otros grupos y el contacto con el poder colonial británico convirtieron a los miskitos en el grupo indígena más poderoso de la región. “Su población aumentó a través de los siglos y su hegemonía sobre los grupos pequeños se consolidó” (Pérez- Chiriboga 2002:31)

Los británicos vinieron a la Costa Mosquito para impulsar el comercio. El hecho de que se establecieron en tierra fue un elemento importante en su estrategia, pero no estaban interesados en integrar a la población indígena en su religión. Los británicos pronto se dieron cuenta que la transculturación de la población indígena no sería benéfica para sus intereses. De tal manera que su relación con la población indígena estaba basada en el comercio y la piratería y su principal interés era tener acceso a sus recursos naturales. En cambio, los británicos proveyeron a los miskitos bienes como ron, vestimenta, armas de fuego, etcétera. y les dio algunas ventajas sobre otros grupos indígenas en el área; con el tiempo se colocaron en la escala más alta de la jerarquía social. De esta manera, la preferencia de los miskitos por los bienes materiales de los “blancos” comenzó en el periodo colonial y continuó durante el periodo independiente ya que la región estuvo constantemente bajo la influencia “blanca” sea europea o norteamericana, primero con la llegada de la Iglesia Morava que cristianizó a los miskitos y posteriormente con la llegada de las compañías transnacionales norteamericanas por medio de las cuales los miskitos comenzaron a entrar en el campo del trabajo asalariado y recibieron otros bienes materiales como aceite, harina, café, etcétera, que no habían usado anteriormente.

### La nación miskita

La idea de la *Nación Miskita* es un complejo asunto de auto identificación que ha sido histórico, mítico y geográficamente construido a través del tiempo. Ahora está adquiriendo una nueva dimensión transnacional. Pese a la preferencia por los extranjeros (blancos) que los miskitos desarrollaron durante la conquista, posteriormente con

los misioneros moravos y finalmente con las compañías transnacionales norteamericanas, existe un aspecto de la auto identificación miskita que no ha cambiado, sino que se ha mantenido y está adquiriendo cada vez más importancia tanto para los líderes políticos miskitos como para la conciencia colectiva de la gente. Ese aspecto es el relacionado al sentido de pertenencia a la *Nación Miskita*.

Durante mi trabajo de campo noté que, tanto en Honduras como en Nicaragua, cuando le preguntaba a una persona miskita sobre lo que pensaba de la idea de la *Nación Miskita*, ellos automáticamente se referían a la gente que comparten las mismas prácticas culturales, viven en el mismo territorio, en este caso la Costa Mosquito tanto en Honduras como en Nicaragua. Vemos entonces que la idea que los miskitos tienen del concepto de Nación es similar al usado por los estados nación, pero es claramente excluyente de la población mestiza tanto de Honduras como en Nicaragua y no toma en cuenta la frontera geopolítica que divide a ambos países.

Para ejemplificar mejor este punto y la complejidad que el término conlleva entrevisté a una anciana de setenta años en Mokorón. Cuando le pregunte como percibían e interactuaban con los miskitos de Nicaragua mientras permanecieron refugiados en Honduras durante el conflicto miskito-Sandinista, ella respondió:

“*Yawan selp wan nesanka  
kan baha mihta aikuki  
pain atya kapri.*”

“*Como somos de la  
misma nación, nos  
llevábamos muy bien.*”

En este caso, la anciana relaciona el término nación al sentido de pertenecer a la misma cultura y compartir el mismo territorio. Por otro lado, al preguntarle a una persona en Santa Marta, Nicaragua, sobre su percepción sobre una persona miskita de su misma comunidad o de otra, la mayoría de ellos respondía que todos pertenecen a la *Nación Miskita* refiriéndose al hecho de que todos pertenecen a la misma cultura incluyendo tanto a las comunidades del lado de Honduras como del lado de Nicaragua. En este sentido, una persona miskita puede decir que otro miskito es su hermano refiriéndose al hecho de que es miskito igual a ella.

Otro hombre en Santa Marta expresó:

“*Naha tasbaya na  
miskitu nesanka  
Kiamka nani dukia*”

*Esta tierra pertenece a  
los descendientes de la  
Nación Miskita*”



© GIZANETA FONSECA

*El mito del rey Miskut pervive entre los ancianos Miskitus, San Carlos Río Coco, 2008.*

Esta expresión refleja que para el Pueblo miskito su tierra o territorio tiene una importancia primordial en la construcción de la idea de la *Nación Miskita*.

La creación y desarrollo de la idea de la Nación Miskita tiene tres aspectos principales.

### **1- Un aspecto mítico: El mito de Miskut**

El mito de Miskut que mencioné anteriormente fue determinante en la construcción de la *Nación Miskita*. Pese a que el mito es más relevante entre los miskitos de Nicaragua, durante los intentos por reunificar a los miskitos de ambos lados del Río Coco, el mito de Miskut ha sido un elemento central y siempre ha estado muy presente. Por ejemplo, durante el conflicto miskito-sandinista, de acuerdo a las personas con quienes hable durante mi trabajo de campo,

los combatientes miskitos usaron la narrativa de Miskut para justificar que el territorio miskito incluía parte de Honduras y que ellos peleaban por el territorio en su totalidad, es decir, el territorio miskito. Como mencioné anteriormente, pese a que las historias de Miskut y Waylan difieren en algunos puntos, ambas enfatizan que los miskitos obtuvieron su territorio, desde Aguan en Honduras hasta Bluefields en Nicaragua, peleando y conquistando a otros grupos indígenas bajo el liderazgo ya sea de Miskut o de Waylan.

### **2- Un aspecto histórico-Político: la incorporación de la Moskitia al estado de Nicaragua y la división fronteriza en 1960**

Durante mi Trabajo de campo tanto en Honduras como en Nicaragua pude acercarme a una memoria histórica colectiva que representa los eventos que marcaron la pérdida del territorio miskito. El primero es la incorporación del territorio miskito al estado de Nicaragua por el presidente José Santos Zelaya en 1849, después de siglos de estar bajo el dominio británico. Este evento no tuvo mayor impacto entre los miskitos de Honduras ya que ellos nunca fueron convertidos en un protectorado británico por lo tanto no sintieron que la incorporación del territorio miskito al estado nicaragüense implicaba una pérdida de su territorio. El Segundo evento es la guerra de Mokorón y la consecuente división fronteriza

en el río Coco en 1960. Este evento marcó la división de una buena parte del territorio miskito que ahora pertenecían a dos diferentes países, Nicaragua y Honduras.

### **3-Actividades cotidianas y la Iglesia Morava antes y después de la división fronteriza**

Antes de la división fronteriza, los miskitos utilizaban indistintamente ambos lados del Río, para la agricultura y actividades de caza, pesca y crianza de ganado. Adicionalmente, con el propósito de entrenar a hombres miskitos para ser misioneros moravos, la Iglesia Morava estableció un seminario bíblico en la comunidad de Bilwaskarma, localizada en la parte baja del río Coco en el lado de Nicaragua. Este seminario bíblico era atendido tanto por estudiantes de Honduras como por estudiantes de Nicaragua.

En una revisión literaria encontré que algunos autores (Helms 1971, Smutko 1996) mencionan la existencia del seminario Moravo, pero sólo hacen referencia a los estudiantes de las comunidades nicaragüenses. No obstante, durante mi trabajo de campo en Honduras enfatizaron mucho el hecho que estudiantes del lado de Honduras también atendían el seminario moravo en Bilwaskarma. La Iglesia Morava también construyó un hospital en Bilwaskarma que atendía a pacientes de ambos lados del río. Adicionalmente, miskitos de provenientes de ambos lados del río viajan ya sea al lado de Honduras o el de Nicaragua, para atender otras actividades religiosas organizadas por la Iglesia Morava. Una de las más populares es lo que llaman la “Conferencia”. Esta actividad se celebra aun hoy en día y consiste en reunir a personas de varias comunidades en un solo lugar por espacio de una semana aproximadamente. Las conferencias son utilizadas como un espacio para que los jóvenes interactúen con jóvenes de otras comunidades participando en la celebración de servicios religiosos ofrecidos colectivamente, así como para aprender sobre temas que se consideran importantes en la vida de los jóvenes, como la violencia doméstica, enfermedades de transmisión sexual, etcétera.

Este tipo de actividades mantuvo a la gente unida en ambos lados del Río antes y después de la división fronteriza y contribuyó a crear en ellos la idea de pertenecer a la *Nación Miskita* y a su territorio, la tierra heredada de sus ancestros.

### La división fronteriza y el “traslado”

La frontera entre Nicaragua y Honduras llegaba hasta el río Kruta. Los estados de Nicaragua y Honduras históricamente han estado interesados en el territorio miskito y constantemente marcaban sus líneas divisorias. Esta disputa constante alcanzó su máximo nivel al final de la década de los 50's cuando no pudiendo encontrar una salida pacífica a sus diferencias, y buscando una salida diplomática que pusiera fin al conflicto, ambos estados decidieron elevar la disputa ante la Corte Internacional de Justicia. Tras revisar el caso, la Corte decidió favorecer a Honduras y fijar la línea fronteriza en el río Coco, Wangki.

Hay muy pocos autores que mencionen en sus trabajos el tema de la división fronteriza y quienes lo hacen no ahondan en detalles. Mary Helms ofrece una descripción general diciendo:

*En 1960, la Corte Mundial puso fin a una controversia declarando el Río Coco como el límite oficial entre Nicaragua y Honduras. [...] Por muchas razones la decisión también forzó a los Miskitu que vivían en el lado de Honduras a trasladarse a Nicaragua. Este movimiento de personas es conocido en el lugar como “El Traslado”.*

Helms continúa:

*El argumento principal usado [por el gobierno para convencer a la gente a trasladarse a Nicaragua] era que mientras la frontera siguiera en disputa, aquellos que vivían en el lado de Honduras seguirían teniendo acceso a las facilidades ofrecidas por el Hospital Moravo en Bilwaskarma y a las actividades comerciales en Waspam. Después de la decisión de la Corte, estos*



© ABEL SALAZAR

*Jóvenes nicaragüenses en el puesto fronterizo de Leymus-Honduras, en espera de ser transportados a Awabila, Honduras, para participar en una conferencia organizada por la Iglesia Morava.*

*habitantes automáticamente se volverían ciudadanos hondureños y los servicios ofrecidos del lado de Nicaragua no seguirían estando a su alcance y que no habían servicios similares a distancias cercanas en el lado de Honduras. El gobierno construyó casas y escuelas para los habitantes que trasladó pero los Miskitu sienten pena por la pérdida de lo que ellos consideran su tierra en Honduras. Actualmente ellos pueden seguir trabajando suelo hondureño si consiguen una autorización especial pero no se pueden acostumbrar a la idea de que necesitan una autorización para cultivar su propia tierra y por lo tanto no la piden. Aquellos que tratan de cultivar al otro lado del río corren el riesgo de ser molestados por la policía hondureña, al menos en algunas áreas.*

Esta cita de Helms refleja dos cosas: primero, la influencia de la Iglesia Morava que era más relevante en el lado de Nicaragua: y en segundo lugar, la constante insistencia de los miskitos en usar ambos lados del río como su territorio sin prestarle mucha atención a la división fronteriza impuesta por los estados de Nicaragua y Honduras.

Al momento de la división fronteriza, el área afectada estaba siendo explotada por compañías transnacionales norteamericanas. Helms menciona que la Standart Fruit Company que operaba tanto en Honduras como en Nicaragua terminó sus operaciones como consecuencia de la división fronteriza. La Corte también terminó con la comercialización de madera en el recién adherido territorio hondureño ejercida por otras compañías establecidas en Nicaragua. También cerró el camino de Leymus a Awasbila, que es la comunidad más distante en el lado hondureño localizada al límite con la siguiente municipalidad mestiza. Hoy en día, Awasbila es

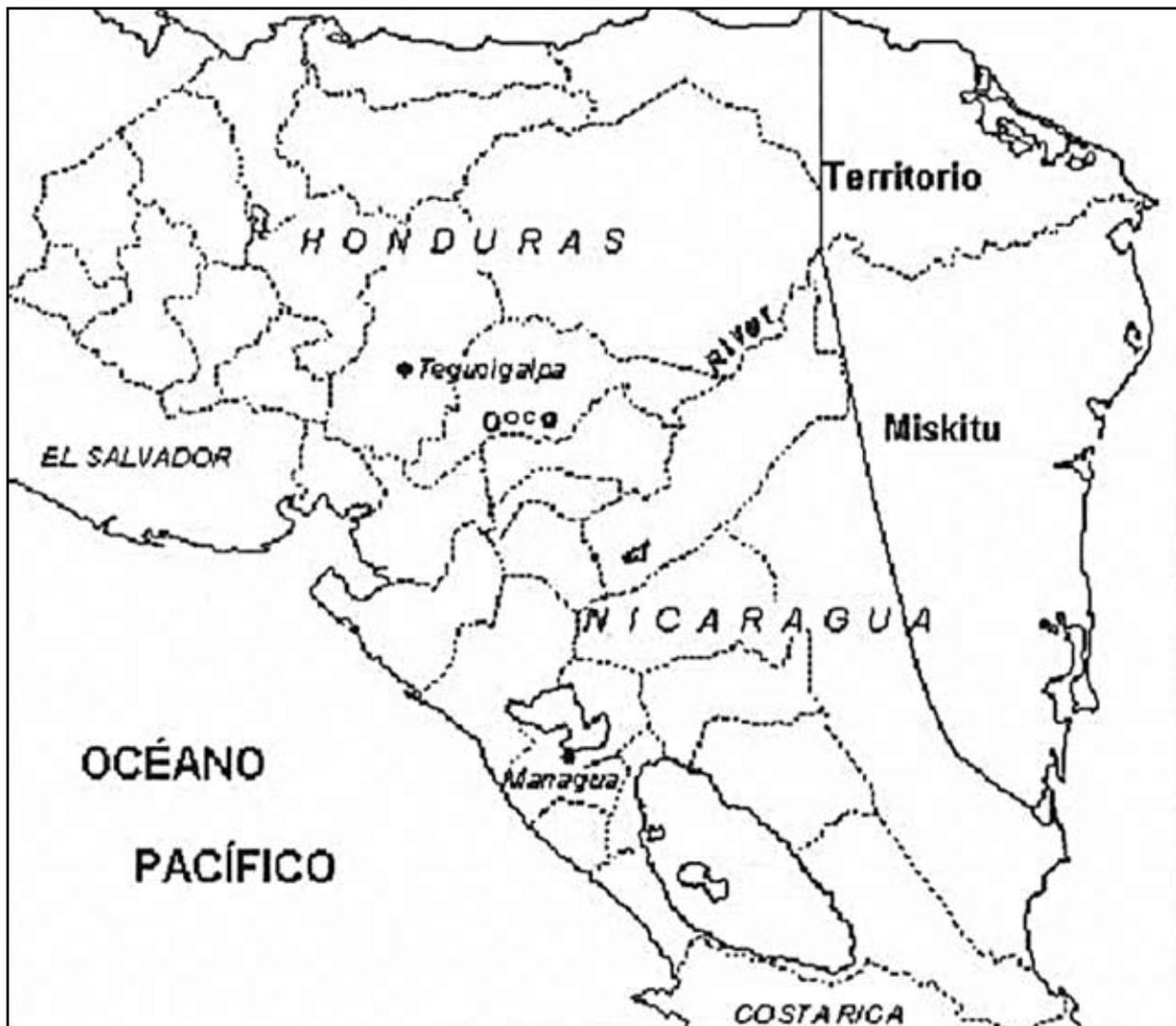


Fig. 3: Mapa del territorio miskito antes de la división Fronteriza. Pérez Chiriboga, 2002

una de las comunidades del lado de Honduras más afectadas por el avance de la frontera agrícola y su población, luego de haber sido enteramente miskita por muchos años, se ha vuelto predominantemente mestiza. La ruta de viaje era viajar desde Awabila hasta Leymus, cruzar el Río y continuar el viaje hacia Waspam o Puerto Cabezas, dos de las principales localidades habitadas por miskitos en el lado de Nicaragua. “Este camino era usado como medio de comunicación que conectaba entre sí a las comunidades del Río, pero ya que el camino quedó ubicado en territorio hondureño la gente ha dejado de viajar al otro lado del río para ir a Nicaragua” (Helms; 1976, 41).

### La división Fronteriza

Esta sección describe mi trabajo de campo en la comunidad de Santa Marta, que como mencioné anteriormente fue fundada con la gente trasladada de Honduras a Nicaragua cuando ocurrió la división fronteriza. Se localiza a unos 50 km de Puerto Cabezas, sobre la carretera hacia Waspam. Daré especial importancia a las historias de vida de las dos personas con quienes tuve la oportunidad de conversar en Santa Marta: Adam and Sunilda.

En la actualidad, Sunilda es profesora de la escuela primaria de Santa Marta. El día que le solicité la entrevista ella aceptó sin muchas preguntas. Pese a que era la primera vez que nos veíamos fue muy amable, como si hubiéramos sido amigos por mucho tiempo. Me dio la bienvenida en una de las aulas de clases de la escuela aprovechando que los niños se encontraban en receso.

Nació en la comunidad de Kruta, que ahora es parte de Honduras, en 1950.

*“Yang 10 mani bri kapri baha takan taim baha mihta yang Honduras ra ten mani iwri Nicaraguara balras kainara, sakuna yang pyu banira Nicaragua wina baku daira wlisna kan yang aisubi takri taim Kruta ba Nicaragua tawanka kan. Yang lilias na Nicaragua ra balrina, baha mihta yang sip kapri skul dimi maestro takaya”.*

*Yo tenía diez años cuando se dio la división fronteriza, así que viví en lo que ahora es Honduras por diez años, pero siempre me he considerado nicaragüense, porque, cuando yo nací, Kruta era parte de Nicaragua. Me siento contenta de haberme trasladado a Nicaragua y no me arrepiento, gracias a eso tuve la oportunidad de estudiar y convertirme en maestra.*

Cuando nos trasladamos a Nicaragua (Santa Marta) comencé a asistir a la escuela que el presidente Somoza había construido en nuestra comunidad. Estudie hasta cuarto grado de primaria. Poco después de nuestra llegada, mi madre se trasladó a Puerto Cabezas buscando mejores oportunidades de trabajo y dejándonos a mí y mis hermanos bajo el cuidado de mi abuela. Después de completar el cuarto grado de primaria me traslado a vivir a Puerto Cabezas junto a mi madre para continuar atendiendo la escolita. Al completar la primaria continué asistiendo a la escuela secundaria y al finalizar mi madre me llevó a Bilwaskarma para que estudiara enfermería, pero eso no era lo que yo quería. Yo quería ser maestra de escuela, así que cuando mi madre se fue yo me fui para Waspam y comencé mis estudios de magisterio. Después de tres años recibí mi diploma de maestra de escuela primaria y comencé a trabajar como sustituta de una maestra que se encontraba gozando de un subsidio postnatal. Después de eso, me dieron una posición permanente en la escolita de la comunidad de Tuara. Trabaje allí por tres años y luego me casé. Cuando finalicé mi período en Tuara me trasladé a Tuapi para participar en la campaña de alfabetización promovida por los sandinistas y luego a Auhya Pihni por tres meses. Finalmente regresé a Santa Marta y me establecí ahí. La primera vez que regresé a Honduras fue en 1992 y luego regresé para el funeral de mi padre que había preferido quedarse a vivir en Honduras en lugar de venirse con nosotros a Nicaragua. Desde entonces he estado yendo cada año y planeo seguir haciéndolo.

### Adam Martínez

La primera vez que llegue a Santa Marta estaba insegura sobre a quién dirigirme que me pudiera proporcionar información valiosa para mi trabajo. Pregunté al azar a algunos pobladores de la comunidad y ellos insistentemente me recomendaron que hablara con Adán y uno de ellos amablemente se ofreció a llevarme a su casa. Al llegar, él estaba sentado en el corredor preparando hierbas medicinales para unas mujeres que lo estaban esperando. Más tarde me di cuenta que las mujeres habían venido desde Honduras buscando los servicios de Adán. A diferencia de Sunilda, Adán dudó en concederme la entrevista. Me dijo que muchos extranjeros (principalmente *miriki*<sup>4</sup>) lo buscaban para aprovecharse de sus conocimientos y no dejaban nada a cambio y que estaba cansado de dar entrevistas. Al oír esto, le dije que yo era miskita y le expliqué en qué consistía mi trabajo y amablemente le pregunté si estaría interesado en participar. Finalmente accedió a compartir sus memorias conmigo.

4 Miriki el término que los miskitos utilizan para referirse a los norteamericanos y en general a la gente “blanca.”



© KIMMO LEHTONEN

Vista del río Coco desde la comunidad de San Carlos, setiembre 2005.

Nació en Kruta en 1940. Recuerda el traslado de la siguiente manera:

*Titan tenaklak kan, papiki radio lupia kum brinkan and yang nani wari Kruta wina Twuibila kat tawan ka nani ba Nicaraguara la lakaikan. Tralado ka pali lika 1961 mankara takan. Pas tawanka lakan ba lika Kruta kan. Witin nani lista kum pas daukan, Managua wina upla kum blikan baja daukaya. Yang 18 many bri kapri an yang want tapia kapri Honduras gabamint ka mina muhntara takaskaya, yan Nikaragua wina ban kaya want kapri kan Honduras gabamint ka ba sat wala sa, kau ai uplika nanira taibisa. Yang nani pri laka apu kapri, pyu banira wachki taki bangwuikan. Paha mihta yang nahara takaskaya want apia kapri.*

*Eran las diez de la mañana. Mi padre tenía un radioreceptor y por medio de las noticias nos enteramos que las comunidades desde Kruta hasta Tuibila serian trasladadas a Nicaragua. El traslado en sí tuvo lugar en enero de 1961 y la primera comunidad en ser evacuada fue Kruta. Primero levantaron una lista para lo cual habían enviado a una persona de Managua. Yo tenía 18 años. Nosotros no queríamos convertirnos en ciudadanos hondureños, queríamos continuar siendo nicaragüenses. El gobierno de Honduras es diferente, es mas represivo, no había libertad y constantemente éramos vigilados e intimidados. Esa era una de las principales razones por las que no queríamos quedarnos allí.*

Después del traslado, Adam se quedó en Santa Marta por tres años y luego se fue a trabajar a la mina La Luz, operada por una de las compañías transnacionales norteamericanas que tenían presencia en la región. Trabajó por un año y regresó a Santa Marta. Para ese entonces ya había en Santa Marta alrededor de 550 casas. Antes del traslado, él estaba atendiendo la escuela primaria en Kruta. Abandonó la escuela para ir a trabajar a la mina de oro en Bonanza, pero se dio cuenta de que tenía una hernia que le impidió trabajar y lo obligo a regresar a Kruta. Permaneció un año, pero su situación de salud lo obligó a ir a Awas<sup>5</sup> en busca de atención médica. Fue ahí, según él, que más se sintió intimidado por el ejército hondureño, pues querían matarlo por el simple hecho de ser nicaragüense (en ese entonces Kruta era aun parte de Nicaragua). Después de eso regresó a Kruta y se quedó ahí por un tiempo y volvió a trabajar a mina La Luz. Después volvió a Kruta y se casó y llevó a su esposa a Brus Laguna para que pudiera visitar a sus familiares. Para ese entonces ya se escuchaban rumores de la división fronteriza y el consecuente traslado, así que regresó de Brus Laguna a Kruta después de Navidad, para comenzar a prepararse. El traslado era voluntario, aquellos que quisieran quedarse podían hacerlo pero él no quiso quedarse bajo el dominio del gobierno hondureño.

La primera vez que regresó a Kruta fue en el 2000 y ahora viaja regularmente para participar en intercambios de conocimientos de medicina botánica con algunos amigos en Honduras.

### El Traslado

Anastasio Somoza, el presidente de Nicaragua en ese entonces, después de ser informado de la resolución de la Corte diseñó una política de concientización por medio de los maestros de escuela, ministros eclesiásticos y otros actores sociales. La meta de Somoza era convencer a todas las comunidades afectadas de abandonar territorio hondureño y aceptar ser trasladados a Nicaragua. Se les dijo que sus vidas serían extremadamente difíciles en caso que decidieran quedarse bajo el control del gobierno hondureño ya que el gobierno de Honduras era conocido por ser represivo con su gente. Además, el gobierno de Somoza alegaba que Honduras no estaba preparada para responder a las emergencias ocasionadas por los desastres naturales a los que la región estaba expuesta debido a su ubicación geográfica en la costa Caribe.

El discurso de Somoza convenció a un buen número de personas que consecuentemente decidieron trasladarse a Nicaragua en lugar de quedarse en sus comunidades y volverse ciudadanos hondureños. Casi 4,000 personas de 16 comunidades diferentes abandonaron sus hogares y se trasladaron a Nicaragua, a la tierra prometida por Somoza, Adam y Sunilda estaban entre ellos.

Durante nuestras conversaciones, ellos mencionaron que, al igual que la mayoría de personas, desconocían la disputa territorial entre Nicaragua y Honduras. Pensaron que vivirían felizmente en la tierra que les había sido heredada por sus ancestros hacia siglos atrás. Ellos recuerdan sus vidas en Kruta de la siguiente manera.

*Yawan nani umpira kan, sakuna God miht bles wan munankan. Yawan nani Dawan paskan dukia nani manis brikan, lagun nani baku inska miskaya an cabu wina sin wasi bar diara sat wala nani brikan, baku sin dus ma manis nani manki saki kan, bara wan watla kat daiwan nani pakikan upna brikaia dukiara. Baku sin yawan nani wan famali ka aikuki asla pali iwikan pana pana help wan muni and wan dukia nani share muni kan.*

*Éramos pobres pero Dios nos había bendecido de muchas maneras. Teníamos recursos naturales, ríos, lagunas y el mar Caribe que nos proveía con abundantes peces, langostas y camarones. También teníamos bastante frutas y animales domésticos como vacas, cerdos y gallinas, que podíamos comer y caballos que nos ayudaban a realizar nuestras labores en el campo. Aparte de eso teníamos fuertes lazos familiares que nos mantenían unidos ayudándonos mutuamente y compartiendo todo lo que teníamos.*

Esta cita muestra la exactitud con la cual ellos recuerdan sus vidas en Kruta y el nivel de comodidad que tenían a pesar del abandono del gobierno. Al dejar Kruta, estas personas no solo dejaron sus comunidades sino que sus tierras y sus ancestros para venir a la “Tierra Prometida” que el gobierno de Somoza les ofreció.

<sup>5</sup> Awas es una de las comunidades miskitas más grandes del lado de Honduras. Nunca perteneció a Nicaragua y es muy conocida porque la Iglesia Morava construyó ahí un hospital.

El viaje de Kruta a Santa Marta, de acuerdo a sus relatos fue un verdadero sacrificio que les tocó vivir. Comenzaron el viaje en el río Kruta y llegaron hasta Wanka Awala en el río Coco en canoas canaleteando ellos mismos durante todo el viaje. Mostrando solidaridad entre ellos se ayudaban mutuamente durante el largo viaje. Aun cuando no recuerdan la cantidad exacta de días que duró el viaje calculan que deben haber sido dos días tomando en cuenta el número de veces que vieron pasar el sol sobre ellos. A partir de Wanka Awala el gobierno había dispuesto un transporte a través del río Coco. El bote principal era propiedad de un señor llamado Braudigam, que según recuerdan era un señor muy popular originario de Jamaica que había emigrado y vivía en la región. Le tomó varios días con sus noches trasladar a toda la gente desde Wanka Awala hasta Waspam. De ahí el viaje continuó por tierra hasta Santa Marta.

La mayoría de los animales murieron durante el viaje y los pocos que lograron sobrevivir no pudieron adaptarse a las nuevas condiciones climáticas en Santa Marta, que es una zona árida sin ríos ni pantanos que eran muy abundantes en las comunidades de donde provenían. El río Likus, famoso por sus caudalosas aguas estaba a dos horas de camino desde Santa Marta. La gente también sufrió los cambios. Las casas construidas por el gobierno de Somoza se habían hecho sin tomar en cuenta las necesidades y formas de vida de la gente, de tal manera que fueron construidas muy cerca unas de otras sin dejar espacio para los animales domésticos. Este pequeño detalle, según mis informantes, creó mucha incomodidad en la vida cotidiana de la gente. Adicionalmente, los recién llegados comenzaron a tener problemas con los pobladores de Auhya Pihni, una comunidad muy cercana a Santa Marta, por las plantaciones de banano, arroz y frijoles, entre otras cosas, que los habitantes de Santa Marta comenzaron a sembrar.

La inconformidad de la gente iba en aumento a medida que los días pasaban y comenzaron a convencerse de que Somoza no cumpliría con su promesa de cuidar adecuadamente de ellos y todas las demás promesas que inicialmente habían hecho, como buenas tierras de siembras para que pudieran mantener un nivel de vida similar al que tenían en sus comunidades y reparar las pérdidas sufridas durante el traslado, como la de sus animales. Por esta razón, un gran número de personas decidieron regresar a sus comunidades en lo que ahora era territorio hondureño. Los padres de Adam y Sunilda, pese a todo decidieron quedarse en Santa Marta porque pensaron que regresar a Kruta sería retroceder y aunque Santa Marta no resultó ser lo que esperaban, el gobierno ya había construido una escuela donde podrían enviar a los niños. En aquel entonces

ninguna de las comunidades cercanas tenía escuela y todos los niños de dichas comunidades venían a Santa Marta a atender la escuela primaria.

Aun hoy en día, Adam y Sunilda, así como otras familias que decidieron quedarse en Santa Marta, viajan cada vez que les es posible hacia Honduras a visitar a sus parientes que se quedaron ahí. Normalmente viajan en el mes de diciembre, porque es una época seca, lo que facilita el viaje, pero sobre todo porque es temporada navideña, época idónea para estar en familia. Aún se refieren a Kruta como su hogar y hablan de ella como la tierra de sus ancestros (*wan almuka nani tasbaya*), la verdadera tierra de uno. Otras personas inconformes con la vida en Santa Marta decidieron mudarse hacia otros lugares como Puerto Cabezas.

### **Identidad transnacional y la lucha por la tierra**

Esta sección analiza las estrategias actuales para estrechar las relaciones transnacionales que han ido más allá del uso compartido del espacio fronterizo. Estas estrategias están siendo utilizadas para recuperar su identidad miskita como un solo grupo en lugar de permanecer divididos por los estados de Nicaragua y Honduras, lo que consecuentemente tendrá un impacto positivo en sus reclamos por la tierra y los recursos naturales. Para resaltar la importancia de estos esfuerzos, precisamente en el cual los miskitos tanto de Honduras como de Nicaragua están inmersos en la lucha por el reconocimiento de su derecho a la tierra, se ofrece primero un panorama general del avance de la frontera agrícola en el territorio miskito y las diversas maneras en que este avance afecta las prácticas culturales de los miskitos con respecto a la tierra.

### **La Frontera Agrícola**

El avance de la Frontera Agrícola ha traído a territorio miskitu tanto en Honduras como en Nicaragua a personas de otros departamentos localmente conocidos como terceros. Este movimiento de campesinos hacia comunidades miskitas es lo que se ha llamado la frontera agrícola. Específicamente, para propósitos de este trabajo entendemos por frontera agrícola el límite entre la tierra que los campesinos consideran propias y las tierras que los miskitos tanto en Honduras como en Nicaragua históricamente han considerado de su propiedad.

### **La violencia generada por terceros**

En las comunidades localizadas a lo largo del río Coco, en el lado de Honduras, particularmente Rus Rus y Awasbila,

este tipo de violencia es más frecuente ya que los terceros constantemente pelean contra la gente miskita, incluso los matan para defender la tierra que ellos alegan les pertenece. La parte más violenta de la Frontera Agrícola en el lado de Honduras está localizada alrededor de las comunidades de Awabila y Rus Rus. Comenzando en los años 90's, los terceros que vienen del vecino departamento de Olancho, viajando por el río Patuca, han comenzado a utilizar el camino que conecta Wangkibila con Awabila para asentarse en el bosque cerca de los ríos Rus Rus y Warunta. Su principal actividad es la tala ilegal de madera y la crianza de ganado.

El camino que conecta el río Patuca con el río Coco es conocido por los pobladores miskitos como la *Zona del Terror*, por el número de personas que han perdido sus vidas en manos de los terceros por disputas de tierra. La *Zona del Terror* se ha ido expandiendo con el paso del tiempo para incluir la comunidad de Awabila. Este camino también está siendo utilizado por narcotraficantes que sacan ventaja de una pista de aterrizaje clandestina construida por los combatientes miskitos durante el conflicto miskito-

sandinista. Esta violencia ha forzado a muchos pobladores de Awabila a dejar sus tierras y sus casas. Hoy en día, el 90% de la población de Awabila está compuesta por terceros provenientes de Olancho. Los pocos habitantes miskitos que quedan son constantemente amenazados por los terceros e impiden que participen en la toma de decisiones de asunto importantes de la comunidad en la cual han vivido por generaciones.

El ambiente en Rus Rus es similar. En 1999, un ministro de la Iglesia de Dios de nombre Víctor Godoy llegó a Rus Rus junto con su familia de ocho personas. Estableció una nueva iglesia en la comunidad y coordinó la apertura de un hospital administrado por la iglesia. Valiéndose de su posición como líder espiritual ofrece tierras a los terceros de Olancho a cambio de que se unan a su iglesia. De esta manera, la membresía de la iglesia es enteramente mestiza dando el mensaje de que la Iglesia no pertenece a la gente miskita. Los pobladores de estas comunidades han presentado sus quejas ante MASTA como la máxima autoridad territorial y ante la fiscalía de Puerto Lempira sin ningún resultado positivo.



© GIZANETA FONSECA

*Casa miskita en la rivera hondureña del río Coco, 2008.*

## Implicaciones culturales de la Frontera Agrícola

Aparte de la violencia generada por la presencia de terceros en territorio miskito, también existe una profunda implicación cultural. Existe un contraste agudo entre miskitos y mestizos en cuanto a las formas de tenencia de la tierra. De acuerdo a un estudio desarrollado por CCARC, en el 2002, el pueblo miskito prefiere mantener la propiedad comunal de la tierra y tienen una idea clara de sus límites. Mientras los miskitos mantienen la propiedad comunal de sus tierras y establecen sus linderos utilizando elementos naturales como ríos, árboles, lugares sagrados, etcétera, los terceros se apropian de la tierra de manera individual y construyen cercos alrededor de lo que consideran su propiedad dentro de las comunidades obstruyendo la libre circulación de personas y animales dentro de la comunidad. Los terceros alegan que ellos tienen derecho de ocupar esas tierras ya que son parte de tierras nacionales disponibles y pueden ser utilizadas por cualquiera que las necesite. Sin embargo, esta percepción ignora la forma en que el pueblo miskito históricamente ha usado sus tierras de manera comunal de acuerdo a sus costumbres. En algunos casos existen títulos reales que testifican el derecho del pueblo miskito a la propiedad de sus tierras, además existen leyes que supuestamente garantizan ese derecho, como es el caso de la Ley de Autonomía y la Ley de Demarcación y Titulación (Ley 445). Desafortunadamente, en la mayoría de los casos los terceros ignoran estas leyes al momento de apropiarse de una porción de tierra.

Aun cuando el avance de la Frontera Agrícola se ha incrementado considerablemente durante las últimas dos décadas, es importante no olvidar que la migración de personas mestizas hacia territorio miskito ha estado históricamente ligada al discurso racial del mestizaje. De esta manera han utilizado la migración mestiza en territorio indígena como una forma de colonización para recuperar el territorio que ellos consideran se les arrebató cuando la Moskitia fue convertida en un protectorado británico. Consecuentemente, la migración mestiza en territorio miskito no solo representa un interés geográfico, sino más bien es un asunto de moldear las mentes y las formas de pensar de la población indígena con profundas implicaciones culturales y raciales donde el mestizo representa al Estado Nación, impone su lenguaje, creencias y costumbre sobre la población miskita. A diferencia de los terceros que ven en la tierra un valor económico, los miskitos basan su reclamo en la memoria social del uso tradicional de las tierras y los derechos que tienen como habitantes ancestrales de estas áreas tanto en Honduras como en Nicaragua.

## Estrategias para estrechar las relaciones transfronterizas

Antes esta situación, los líderes orgánicos miskitos tanto de Honduras como de Nicaragua han comenzado a utilizar su identidad étnica como una estrategia para justificar sus demandas sobre un territorio cuyo significado va más allá del valor económico de la tierra. En 1995, dentro del contexto de la celebración internacional del centenario de las poblaciones indígenas y tribales, los líderes miskitos hicieron la siguiente declaración:

- 1- *Nosotros, el pueblo miskito somos una sola nación y nuestras comunidades localizadas al norte y el sur del río Wangki son parte de la gran familia binacional miskita.*
- 2- *Conscientes de los desafíos actuales e históricos a los que nos hemos enfrentado para nuestra sobrevivencia, recomendamos el proceso de reintegración binacional.*
- 3- *Reafirmamos el concepto de la territorialidad de nuestras tierras indígenas como la base de nuestra unidad étnica y el reavivamiento de nuestro pueblo.*
- 4- *Comenzaremos a implementar proyectos binacionales para promover la unidad, reafirmación de la identidad y nuestro desarrollo como pueblo miskito.*
- 5- *Decidimos promover el intercambio cultural permanente entre miskitos del norte y del sur para promover la unidad y la reafirmación de la identidad entre nuestra gente. Acordamos continuar con el proceso de integración con una segunda reunión que tendrá lugar en la ciudad indígena de Bilwi [en Nicaragua].*

Uno de los principales resultados de esta declaración fue la re-celebración de la danza tradicional *Sikhru Tara*. Esta danza era muy importante y popular en el pasado y era usada como un ritual funerario. El origen del *Sikhru Tara* no se conoce con certeza, sin embargo se cree que el primer *Sikhru Tara* fue celebrado cuando un rey miskito murió de amor. En el antiguo *Sikhru Tara* lo ancianos usaban el espacio para contar historias a las nuevas generaciones usándolo como una manera de transmitir sus conocimientos de manera oral. De acuerdo a las personas que entrevisté, el último *Sikhru Tara* fue celebrado en Bihmona, una comunidad costera al noreste de Nicaragua. La gente había dejado de celebrarlo, presuntamente por prohibiciones de los misioneros moravos por considerarla una práctica pagana.

## El Sihkru Tara antes y ahora

En una entrevista sobre la forma en que el Sihkru Tara era celebrado anteriormente me informaron:

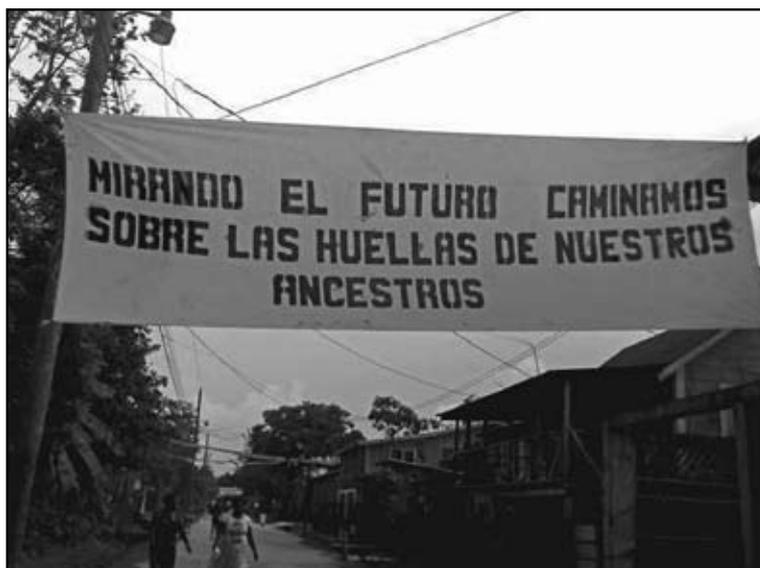
*Gente de diferentes comunidades se reunían para la celebración del Sihkru Tara. La familia doliente se encargaba de anunciar su pérdida para que la gente viniera a hacerle compañía. Era responsabilidad de la familia doliente proveer suficiente comida para alimentar a toda la gente. Para ello mataban muchas reses y preparaban misla<sup>6</sup>*

*Se hacía una figura de madera (cabeza y hombros), los pies y brazos se hacían de la corteza de un árbol llamado Sunto. Nadie podía ver la figura hasta que estuviese terminada y la trajeran entre el grupo de personas reunidas para hacer compañía a la familia doliente. Mantenían la figura entre la gente por un rato y luego la volvían a retirar. Mientras tanto la gente comía carne y bebía misla. La música y el baile no estaban ausentes de la celebración, para ello se hacían pequeños tambores utilizando piel de venado.*

El Sihkru Tara como se celebra hoy en día reúne a personas de ambos países, Nicaragua y Honduras, por periodo de una semana con el propósito de intercambiar prácticas culturales expresadas mediante el baile y la música, pero sobre todo es utilizado como un espacio para dialogar e identificar problemas comunes y proponer maneras de resolverlos. El Sihkru Tara que tuve la oportunidad de atender fue celebrado en el poblado costero de Brus Laguna en Honduras. Era el cuarto Sihkru Tara que se celebraba desde que este rito fue retomado. Los organizadores de Nicaragua contrataron una embarcación para que todos los que quisieran asistir pudieran hacerlo sin costo alguno.

### Conclusión

En este artículo he tratado de entender dos cosas: 1) La insistencia del pueblo miskito en mantener su identidad como miskito como un solo grupo en lugar de dividirse entre



Emblema oficial del Sihkru Tara 2007.

nicaragüenses y Hondureños pese a estar disperses en dicho países. 2) El surgimiento de las relaciones transnacionales más allá del uso compartido del espacio fronterizo en un momento en el que miskitos en ambos países están inmersos en la lucha por el reconocimiento de su derecho a la tierra y los recursos naturales. Como vemos, el pueblo miskito a pesar de estar separados en dos países diferentes aún conserva la idea de que su territorio incluye ambos lados del río coco en Honduras y Nicaragua. De esto podemos deducir que la tierra ha sido un elemento central en el desarrollo de la idea de la nación miskita que es un punto clave para entender su insistencia en mantenerse unidos pese a los diferentes procesos históricos a los que han sido sometidos, primero durante el período colonial y posteriormente con la división fronteriza de 1960. Una vez que entendemos la importancia de la tierra para el pueblo miskito se vuelve más fácil entender el porqué este proceso de estrechar las relaciones transfronterizas está teniendo lugar en un momento en el cual el avance de la frontera agrícola ha incrementado aceleradamente en ambos países amenazando su directa relación cercana con la tierra. De esta manera los miskitos están usando su identidad étnica transfronteriza para hacer valer la idea de la Nación Miskita y su derecho a su territorio lo que se espera tenga un impacto positivo en su reclamos por la tierra ante los estados de Nicaragua y Honduras.

<sup>6</sup> Misla es una bebida típica miskita hecha de caña de azúcar y maíz fermentado. Es una bebida embriagante y se usa en lugar del ron.

En una entrevista realizada a un anciano en Puerto Lempira, sobre su percepción hacia los miskitos de Nicaragua obtuve esta respuesta:

*Baiki wan sakan ba yang nani rayakira uya kaikraskan. Baha lika Nicaragua bara Honduras gabamint wal ai manka daukan. Baha daukras kan kainara yang nani wan uplika kumi baku iwi kan and yawan ban baku sa. Yawan ra rait pali wan baiki sakras yang nani sika wan muihni baku sa. Wanki mayara Honduras tanira baman tasba ba insla manakaya dukiara painsa an yang nani lauras wan muihni nani Nicaragua tani wina nahara lui wan tasbaya yus munbia. Yawan wan serts ka sin kumisa, Moravian serts ba. 1999 mankara Moravian ba aidrubanka tara kum daukan ai 150 mani alkan ba dukiara an upla ailal Honduras wina Nicaragua ra wan baha aidrubankara.*

*La división fronteriza no afecto nuestras vidas cotidianas como miskitos. Fue hecho únicamente por los estados de Nicaragua y Honduras. Antes de eso vivíamos como un solo grupo It was only strategy from both the Nicaraguan and y aun nos consideramos así. No existe división real porque somos como hermanos y hermanas un solo pueblo. Por ejemplo en la parte baja del rio solo en el lado de Honduras hay tierras aptas para el cultivo y no nos molesta que nuestros hermanos de Nicaragua vengan a trabajar de este lado del rio porque somos como hermanos. También estamos unidos por una sola religión. En 1999 la Iglesia Morava celebro su 150 aniversario y mucha gente de Honduras fue a Nicaragua para participar en la celebración.*



© GIZANETA FONSECA

Raudales en las proximidades de Siksayari, río Coco, 2008.

Cuando le pregunta cómo se sentía acerca de la movilización transnacional que estaba teniendo lugar y la posibilidad de tener una doble ciudadanía él respondió:

*Pienso que es una buena idea tener una ciudadanía binacional siempre y cuando no tengamos desacuerdos políticos. Los miskitos de Nicaragua siempre han sido guerreros, gracias a eso ya han logrado su autonomía y pienso que ese ejemplo nos puede servir a nosotros para alcanzar la nuestra.*

Vemos de las entrevistas que la división geopolítica establecida en el río Coco nunca tuvo un impacto en la vida diaria de los miskitos ya que se siguen considerando miskitos más que nicaragüenses u hondureños. La frontera territorial solo fue registrada en los archivos de la Corte Internacional de Justicia y en las constituciones políticas de ambos países. La gente de ambos lados han continuado viajando de un lado a otro del río y considerándose a sí mismos como integrantes de la nación miskita.

## Bibliography

- Anzaldúa, Gloria. 1987. *Borderland/La Frontera: The New Mestiza*. San Francisco: Spinesters/Aunt Luyte.
- Basch, Linda, Nina Glick, Schiller and Christina Santon Blanc. 1994. *Nation Unbound. Transnational Projects, Postcolonial Predicaments and Desterritorialized Nation States*. Amsterdam: Godron and Breach.
- Cruz Sandoval, Fernando. 1984. Los indios de Honduras y la situación de sus Recursos naturales. *América Indígena*. 423-446.
- Diskin, Martin. 1991. Ethnic Discourse and the Challenge to Anthropology: The Nicaraguan Case. In Urban and Sherzer (eds): *Nation-States and Indians in Latin America*. Austin: Texas University Press.
- Floyd, Troy S. 1990. *La Mosquitia. Un conflicto de Imperios*. San Pedro Sula: Centro Editorial.
- Fredrik, Barth. 1969. *Ethnic Groups and Boundaries*. Boston, Massachusetts: Little Brown and Company.
- Garcia, Claudia. 1996. The making of the Miskitu people of Nicaragua, the social Construction of Ethnic Identity. In *Acta Universitatis Upsaliensis*, Uppsala: Studia Sociologia Upsaliensa.
- Gould, Jeffrey L. 1997. El mito de "Nicaragua mestiza" y la Resistencia indígena 1889-1980. Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Georges, Eugenia. 1990. *The making of a Transnational Community*. New York: Columbia University Press.
- Hale, Charles. 1994. *Resistance and Contradiction: Miskitu Indians and the Nicaraguan State, 1894-1987*. Stanford, California: Stanford University Press.
- Hawley, Susan. 1997. Protestantism and Indigenous Mobilization: The Moravian Church among the Miskitu Indians of Nicaragua. *K.L. A.S.*, No. 29, pp. 111-129.
- Does God Speak Miskitu? The Bible and Ethnic Identity among the Miskitu Indians of Nicaragua. In Brett, M. (ed): *Ethnicity and the Bible*. Leiden.
- Helms, Mary. Asang: 1975. *Adaptaciones al contacto cultural de una sociedad Misquito*. México, D.F.: Instituto Indigenista Interamericano.
- Jameson, Frederic. 1991. *Postmodernism. Or the Cultural Logic of Late Capitalism*. Durham: Duke University Press.
- Marx, Elizabeth. 1949. *Misión Evangélica Morava de la Costa Atlántica: 1849-1949*. Costa Atlántica: Ed. Comité Pro-Centenario.
- Mohawk John and Davis Shelton. 1982. Revolutionary contradictions: Miskito and Sandinistas in Nicaragua. *Akwesasne Notes*, Spring, 7-10.

Newson, Linda. 1992. *El Costo de la Conquista*. Tegucigalpa: Editorial Guaymuras.

Nietschman, Bernard. *The Unknown War: The Miskito Nation, Nicaragua and the United States*. Boston: University Press of America, Inc.

Pérez Chiriboga, Isabel. 2002. *Espiritus de Vida y Muerte: Los Miskitu Hondureños en época de Guerra*. Tegucigalpa, Honduras: Editorial guaymuras.

Potthast, Barbara. 1989. *Die Mosquitokuste im Spannungsfeld Britischer und Spanischer Politik 1502-1821*. Konl: Bohlau Verlag.

Sahlins, Peter. 1989. *Boundaries: The Making of France and Spain in the Pyrenees*. Berkeley and Los Angeles, California: University of California Press.

Smutko, Gregorio. 1996. *La Presencia Capuchina entre los Miskitu: 1915-1995*. Cartago: Colombia: Imprenta A. G. Covao.

Vilas, Carlos. 1992. *Estado, Clase y Etnicidad: La Costa Atlántica de Nicaragua*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, S.A de C.V.

Wilson, John F. 1990. *Obra Morava en Nicaragua: Trasfondo y Breve Historia*. Managua: Editorial Union, Cardoza y Cía. Ltda.



© KIMMO LEHTONEN

*Transporte de plátanos en la zona fronteriza de Rio Coco, setiembre 2005.*